

## art buchwald

### EL PADRE DOMINADO

WASHINGTON.—Los días en que un marido regresaba al hogar para ser dominado por su mujer son cosas del pasado. En estos peligrosos tiempos no es la esposa del hombre la que le hace la vida imposible, sino sus hijos. No me había dado cuenta de lo habitual que era esto hasta que me encontré con mi amigo Nolan en un bar la otra noche. Estaba tomándose unas copas a toda prisa y le dije:

—¿No crees que ya es hora de que te vayas a tu casa?

—¿Para qué? Tendría que enfrentarme a los chicos.

—¿Han sabido ellos de ti últimamente?

—Son imposibles. En el instante en que cruzo la puerta, la emprenden conmigo. ¿Por qué tienen que esperar hasta la comida, mientras yo veo la televisión, para conocer las noticias? ¿Por qué puedo beber yo martinis y ellos no pueden ingerir narcóticos? ¿Por qué no puede tener cada uno su propio teléfono en su dormitorio? Te digo que me están volviendo loco.

—¿Por qué no les dices que se callen?

—Se lo digo, pero no sirve de nada. Están tan sordos de oír sus discos que no escuchan nada de lo que yo les digo. Si han tenido una pelea con su madre y yo me pongo de parte de ella, me acusan por eso. Parece que nada de lo que yo hago está bien. Tengo un muchacho de diecisiete años que es el lanzabombas de la familia. Dice que todo está mal en el sistema de vida actual. Se avergüenza de la existencia burguesa que llevamos, de nuestros amigos burgueses y nuestras ocupaciones burguesas. Pero no se avergüenza de pedirme prestado mi burgués automóvil para llevar a su novia a una reunión que proyecta cómo derrocar el "régimen burgués".

—Debe ser muy pesado todo eso —dije, e invité a Nolan a otra copa.

—Cuando mi hija de dieciséis años —siguió éste— va a una cita y le recomiendo que esté de regreso a cierta hora, me dice que estoy destruyendo su vida social y tendré la culpa de que tenga que ser atendida por un psiquiatra.

—Desde luego, te ponen en apuros —dije.

Nolan estaba casi llorando y contestó:

—Tú no sabes lo que es eso. La otra noche mi hija de trece años dijo que Paul McCartney, de los Beatles, había muerto (1). Le señalé que no era cierto, que se trataba de un rumor y que Paul estaba en Londres vivo y coleando. Mi hija dijo que no sabía lo que estaba diciendo, porque todos los chicos de su edad sabían que había muerto. Entonces le mostré un periódico con una foto de Paul, que demostraba que no había muerto, y dijo que nosotros, los adultos, queríamos ocultar la verdad a los adolescentes, porque desdábamos que creyeran que Paul estaba vivo. Dijo que si yo mentía sobre Paul probablemente mentiría sobre todo lo demás...

—¿Cuál es tu respuesta a todo eso, Nolan?

—Si no hubiera sido por mi esposa, probablemente no habría hecho ni caso. Pero para una mujer es muy duro vivir en una casa donde siempre se está discutiendo, y creo que ella se da cuenta de que es la única razón por la que yo voy a casa.

—Pero, Nolan, no puedes seguir casado nada más que porque amas a tu esposa.

—Es duro, pero no puedo hacerla sufrir simplemente porque tengo tres hijos que me desesperan.

(Copyright 1969. The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc.—Agencia Zardoya.)

(1) Véase, en este mismo número, reportaje sobre el tema (páginas 15 a 21).



NO HAY UN HUECO EN LA ONU PARA CHINA

fluencia política e ideológica considerable. Ciertamente, cada año descendiendo el número de los antichinos, y se observa un progreso lento hacia el realismo. En este año, la votación previa —es decir, la votación sobre si se considera o no «cuestión importante», procedimiento por el cual la admisión de China requiere dos tercios de votos a favor, en lugar de mayoría relativa— se ha aceptado por 71 votos contra 48 y cuatro abstenciones. Como los partidarios del ingreso de China no alcanzan los dos tercios, el país

comunista se quedará de nuevo fuera de la ONU. Muchos países occidentales optan por el ingreso de China como simple medida de seguridad y de organización: no se puede establecer en ningún sentido el futuro del mundo, si un país de primera magnitud no forma parte de la sociedad de todas las naciones. Otros entienden que si no se puede decir que China cumple con todos los principios de la Carta, aplicar con rigor tal Carta obligaría a expulsar a un gran número de naciones de la ONU.

### LA CARA OCULTA DEL "APOLO XII"

A pesar de la precisión con que está desarrollándose hasta el momento la operación «Apolo XII», la euforia no reina en la NASA, donde se produjo una considerable crisis al día siguiente del regreso triunfal del «Apolo XI». En algunos meses, han presentado su dimisión varias personalidades importantes de la agencia: cuatro astronautas, Brian O'Leary, Duane Graveline, John Llewellyn y Curtis Michel; el director adjunto de la Oficina de explotación lunar, Don Wise; dos físicos del Laboratorio de recepción de muestras lunares (L.R.L.), Albert Kink y Wilmot Hess; el director del L.R.L., Persa Bell. Y el doctor Eugene Shoemaker, selenólogo mundialmente conocido, principal consejero para las experiencias científicas lunares de la NASA desde 1961.

Ha sido el doctor Shoemaker quien mejor ha expresado las razones de estas dimisiones: «El programa "Apolo" está concebido para permitir el desarrollo de los nuevos medios de transporte y no para descubrir la mejor manera de emplear al hombre en el espacio». «No es un programa científico —dicen otros investigadores de la NASA—. Han sido consagradas enormes sumas al desarrollo de la tecnología astronáutica y del "engineering", mientras que la "ciencia", la verdadera, es decir, los proyectos de sondas interplanetarias automáticas o el estudio sistemático de las características de nuestro satélite natural han sido descuidados».

Los científicos desearían que transcurriesen de nueve a doce meses entre cada uno de los futuros vuelos para que se tuviera tiempo de aprovechar el formidable volumen de informaciones recogido cada vez. También protestan los astronautas: «Nos entrenamos durante años, pero no para permanecer en tierra». Cogida entre dos fuegos, la NASA acaba de establecer el calendario de sus próximas experiencias: «Apolo XIII» partirá el 9 de marzo de 1970; «Apolo XIV», entre el 7 y el 14 de julio de 1970; «Apolo XV», en noviembre de 1970; «Apolo XVI», en abril de 1971; «Apolo XVII», en septiembre del mismo año; «Apolo XVIII», en febrero de 1972; «Apolo XIX», en noviembre de 1972; «Apolo XX», en mayo de 1973. A partir de la decimosexta misión lunar, los astronautas dispondrán de un «scooter» lunar de doscientos kilos que les permitirá desplazarse hasta más de seis kilómetros de su punto de aterrizaje; el LM permanecerá una treintena de horas sobre el suelo lunar y los equipos siguientes pasarán tres días.

### DOSCIENTOS DOLARES EL KILO

Cuatro proyectos deberán estar a punto de aquí a 1986: la estación orbital, la cápsula espacial, la expedición marciana y la realización de un cohete de propulsión nuclear. Han sido encargados tres consorcios de estudiar ingenios capaces para doce hombres: McDonnell-Douglas, IBM y Martin Marietta forman el

primer grupo; North American Rockwell y General Electric, el segundo, y Boeing-Lockheed, el tercero. Los tres han recibido en julio último 2,9 millones de dólares para estudiar su proyecto.

La realización de una cápsula espacial es indispensable: «Se tratará de un vehículo logístico que asegurará un transporte poco costoso entre la Tierra y una estación espacial orbital», estima el doctor Kurt Debus, director del Centro Espacial Kennedy. «Pensamos en un vehículo de dos fases, cuya primera fase volvería a posarse en Cabo Kennedy, mientras que la segunda propulsaría a la cápsula orbital para una cita y un amarraje a la base espacial». La realización de tales cápsulas permitiría efectuar de sesenta a cien lanzamientos por año desde 1976; propulsados por motores de oxígeno e hidrógeno líquido, estos ingenios tendrán una carga útil de cerca de veintitrés toneladas, serán pilotados por dos hombres y transportarán dos astronautas. El costo de la puesta en órbita de un kilo de material será reducido, aproximadamente, a unos doscientos dólares contra dos mil dólares en la actualidad.

#### MARTE, EN 1986

North American Rockwell, McDonnell-Douglas, Lockheed Aircraft Corp. y General Dynamics han recibido

cada una 400.000 dólares para estudiar un proyecto de cápsula cuya construcción en seis ejemplares costará más de cinco mil millones de dólares.

Otro proyecto de la NASA: realizar una fase de cohete a propulsión nuclear que pueda ser lanzado por un «Saturno V» en 1977. Aerojet General Corp. y Westinghouse Electric Corp. tienen presupuestado construir un sistema de cohete de treinta y cuatro toneladas. Costo de la operación: por lo menos tres mil millones de dólares.

Pero los americanos no quieren limitarse a la exploración de los alrededores terrestres; cuentan también con colocar un hombre en Marte en 1986. Haría falta entonces gastar cuatro veces más dinero que para el proyecto «Apolo», es decir, cerca de cien mil millones de dólares, y triplicar el presupuesto anual de la NASA, que es actualmente de unos tres mil millones de dólares. Se ha desencadenado una formidable lucha entre partidarios y enemigos del proyecto. Hasta el momento, el presidente Nixon no ha querido arbitrar el conflicto, temiendo, sin duda, que si concedía los créditos necesarios provocaría la cólera de millones de americanos que esperan siempre el lanzamiento de un verdadero programa de «lucha contra la pobreza». ■ JEROME PIETRASIK.

## Crónicas de la Era Lunar

Por PABLO DE LA HIGUERA

*Escribo en la antesala de vertiginosos sucesos. Unos hombres vuelan hacia la Luna; otros —decenas, centenares de miles— se echan a la calle para que otros dejen de morir; a una capital del frío, otros hombres llegan con unas misteriosas carteras negras para intentar vaciarlas de su carga de muerte (al menos ligeramente, lo suficiente para que no pesen demasiado a sus portadores); explosiones de bombas hacen temblar los "buildings" de la capital simbólica de toda una civilización...*

*¿Qué invisible nexo parece unir estas noticias simultáneas y aparentemente inconexas que la voz de un locutor de radio nos da prácticamente de un tirón? ¿En qué punto irreal del espacio y del tiempo se encuentran los viajeros de la Luna, los manifestantes de Washington, los muertos del Vietnam, el polvorín del Medio Oriente, las carteras negras de Helsinki y las bombas de Nueva York?*

*La respuesta llega, clara y brumosa, como los claros y brumosos fantasmas de la Historia. La respuesta es de una sencillez de Apocalipsis: estamos preparando el Salto. Cuando los manifestantes de la paz hayan fracasado una y otra vez, cuando la llama de la mecha alcance el polvorín teñidamente mantenido en el desierto, cuando las carteras negras de Helsinki estallen de puro llenas y el Planeta vivo salte al fin en pedazos, unos cohetes "Saturno" perfeccionados se llevarán a otros mundos, necesariamente habitables, a los supervivientes de la última civilización humana. Será el primer salto del hombre fuera de su medio normal, y será el segundo salto de la materia viva animal (después de aquella singular ocurrencia que tuvo el pez de hacerse un hombre más o menos de provecho).*

*Todo se ordena, pues, armoniosamente, conforme a la universal armonía que hacía tanta ilusión al Goethe de los últimos años, dentro de las sabias leyes de la supervivencia biológica. La materia animada, fabricante de su propia vida y de su propia*

*muerte, organiza sin pérdida de tiempo las operaciones de salvamento ante el previsible cataclismo. No; no moriremos todos como conejos, intoxicados por los humos de nuestro progreso, fulminados por los ataques cardíacos de nuestra febril y fabril agitación, subdesarrollados y hambrientos por la superpoblación de la Tierra —ocasionada, a su vez, por los funestos adelantos de la ciencia médica— y, finalmente, abrasados y reducidos a cenizas por los atómicos frutos de nuestra brillante inteligencia. No; se está construyendo un Arca de Noé. Un Arca viajera. Los futuros cohetes "Saturno", seguramente movidos por energía solar, transportarán las últimas moléculas aprovechables de la Humanidad a otros horizontes del Universo. Volviremos a arar campos hostiles, y el río multi-forme y cambiante de Heráclito de Efeso, el río que nació en un monte de fuego, fertilizará nuevos valles con sus aguas siempre renovadas. La vida sigue. ¡Aleluya!*

*No hay problema. Los trasplantados de la Tierra se adaptarán al nuevo medio, como se adaptó el infante pez que salió del agua. Se les atrofiarán las ventanas de la nariz y los pulmones, y sus extremidades adoptarán formas extrañas. Pero el Ave Fénix renacerá de sus cenizas.*

*De las cenizas del último imperio derrumbado. ¿Qué imperio? ¿Norteamericano? ¿Ruso? ¿Ruso-americano? ¿Chino?... No sé exactamente; depende del momento en que se decida utilizar los juguetes almacenados y en vías de fabricación. O tal vez sea una caída de dos imperios a la vez (después de todo, la Historia humana conocida se abre con dos imperios simultáneos: el egipcio y el mesopotámico; es una curiosa coincidencia...).*

*Más vale tener listo cuanto antes y bien engrasado el tren del Espacio por si llega demasiado pronto la hora del sálvese quien pueda. Es una carrera contra reloj. Cuando se oye hablar de paz y de desarme es como para pensar si dará tiempo a hacer las maletas.*

COLABORAN: Juan Aldebarán, César Alonso de los Ríos, Art Buchwald, Luis Carandell, J. García de Dueñas, Eduardo G. Rico, Eduardo Haro Tecglen, Antonio Javaloyes, A. López Muñoz, Víctor Márquez Reviriego, José Monleón, César Santos Fontanla, Manuel Vázquez Montalbán. FOTOS: Europa Press, Cifra y Archivo.



#### "Informe Matut"

### INGENIERIA: UNA PROFESION EN DECADENCIA

«Resulta falsa la afirmación de que más educación y más ciencia producirán automáticamente más altos niveles de desarrollo. Los aspectos cualitativos son, probablemente, más importantes». La cita pertenece al doctor Alexander King, director general de Asuntos Científicos de la OCDE, y aparece en la introducción al resumen del «Informe Matut», realizado por el Instituto de Ingenieros Civiles y cuyo resultado es francamente desalentador. Si las cifras manejadas en dicho estudio son correctas, dentro de dos años —el 31 de diciembre de 1971— se producirá un excedente de ingenieros civiles que se cifra en 7.301. La razón primordial de este desfase entre recursos y necesidades se explica en que si el crecimiento de la cifra de los titulados en el resto de los estudios de Enseñanza Superior fue en los últimos veinte años del 55 por 100, el aumento de los titulados en ingeniería civil —en el mismo período— superó el 350 por 100. Las conclusiones de este Informe presentan la sombría alternativa de:

- o el rendimiento de las escuelas se hará todavía mucho menor,
- o siete u ocho mil ingenieros civiles superiores se emplearán como técnicos medios, emigrarán o irán a un superdesempleo.

El «Informe Matut» concluye recomendando la necesidad de una expansión, que coincidirá con el natural incremento de los puestos de trabajo y, asimismo, la necesidad de renovación de los puestos, ya que, en nuestro país, los cuadros técnicos de ingenieros civiles están muy «envejecidos».